

Editorial

La Gestión y la Economía en tiempos complejos: incertidumbre, ética y sostenibilidad.

Rubén Darío Hernández-Escorcía, Ph. D.¹

Hoy nos enfrentamos a cambios a todos los niveles por mencionar algunos de vital importancia: educativos, religiosos, tecnológicos, sanitarios, empresariales, entre otros, generando reconfiguraciones profundas en las dinámicas propias del tiempo contemporáneo (Hernández-Escorcía, 2024). En este sentido, resulta pertinente retomar la perspectiva del filósofo Byung-Chul Han (2019), quien plantea que estamos en un cambio de época, más no en una época de cambios, caracterizado por mutaciones sustanciales en las formas de organización social, producción y relación.

Frente a estos desafíos, particularmente en el entorno socio-organizacional, la economía, en su condición de ciencia social, orienta su objeto de estudio hacia el análisis y la resolución de problemáticas asociadas a la escasez de recursos, los procesos de producción de bienes y servicios y su posterior distribución, con el propósito de atender de manera eficiente y equitativa las necesidades humanas (Bracho-Villalobos y Arocha Rangel, 2023).

De acuerdo con Mankiw (2012), la economía puede entenderse como la disciplina que estudia la manera en que las sociedades administran y asignan sus recursos escasos. No obstante, resulta pertinente incorporar a esta reflexión el impacto derivado de la crisis sanitaria global ocasionada por la COVID-19, cuyas repercusiones trascendieron el ámbito de la salud pública para evidenciar un deterioro significativo en la calidad de vida, así como pérdidas humanas de gran magnitud (Ponte-Sucre, 2021).

Este escenario también generó una contracción sin precedentes en los mercados empresariales y financieros, afectando de manera sistémica las dinámicas productivas y organizacionales. En consecuencia, se produjeron disrupciones profundas en las estructuras sociales, con efectos directos y acumulativos sobre los sistemas económicos, lo que obliga a replantear las formas tradicionales de análisis y gestión en contextos de alta incertidumbre (Bracho-Villalobos y Arocha Rangel, 2023).

De acuerdo con Pérez y Rodríguez (2020), la pandemia configuró un escenario de interrupción generalizada de las dinámicas sociales y económicas, llegando incluso a la paralización parcial o total de múltiples países. Este contexto se tradujo en un deterioro significativo de indicadores clave de desarrollo económico, tales como el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, los niveles de empleo y diversos componentes asociados a la calidad de vida.

1 Docente e Investigador Facultad de Contaduría Pública, Líder grupo de investigación CIAC, Editor de Revista *In Vestigium Ire*. Correo: ruben.hernandez@usantoto.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0940-9833>

A lo anterior se suma la gestión de políticas públicas en determinados contextos nacionales, donde se evidenciaron tensiones entre la protección de la vida y la preservación de intereses económicos y financieros, priorizándose en algunos casos estos últimos. Esta situación invita a problematizar el papel de la ética en la formación profesional, subrayando la necesidad de fortalecer procesos de formación continua que integren principios éticos en la toma de decisiones (Cortina et al.,2024).

El contexto actual, caracterizado por altos niveles de incertidumbre, puede entenderse como un rasgo inherente a los sistemas complejos contemporáneos, en los que la gestión organizacional y el análisis económico requieren sustentarse en criterios éticos robustos para orientar la toma de decisiones, la administración del talento humano y la valoración de los impactos en los entornos inmediatos (Sánchez, 2020).

En este marco, la ética profesional trasciende el cumplimiento normativo y se fundamenta en el reconocimiento y la internalización de principios que configuran una ética cívica compartida, entre los que destacan la libertad, la igualdad, la solidaridad, el respeto y la disposición al diálogo como mecanismos de construcción colectiva (Martínez Navarro,2006).

En términos generales, la incorporación efectiva de estos valores implica el compromiso activo de los ciudadanos y de las organizaciones en la promoción y garantía de los Derechos Humanos en sus distintas generaciones, entendidos como un marco integral para la equidad, la justicia social y el desarrollo sostenible (Cortina et al.,2024).

Ahora no es suficiente con que los profesionales decidan en solitario cuáles son las buenas prácticas de la profesión y cuáles no lo son, sino que ahora es preciso redefinirlas de tal modo que se vean respetados los derechos de los usuarios y de los demás colectivos afectados por el ejercicio de la profesión (otros profesionales, proveedores, competidores, etc.). Estas buenas prácticas, fundamentadas en procesos de reflexión colectiva, facilitan la transición hacia modelos organizacionales y económicos sostenibles (Motta Sanjuan, 2025).

Este enfoque ha cobrado especial relevancia en los últimos años, en la medida en que se vincula estrechamente con la promoción de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), de la cual se han derivado diversas líneas de análisis contemporáneas, tales como la gestión eficiente de los recursos, el consumo responsable y la incorporación de costos ambientales en la toma de decisiones, desde una mirada que busca orientar a las organizaciones hacia la mitigación de problemáticas económicas, la reducción de conductas socialmente irresponsables y la disminución del impacto ambiental, contribuyendo así a un desarrollo más equilibrado y sostenible, de manera especial en tiempos de incertidumbre (Camargo, 2021).

En última instancia, resulta fundamental destacar que la adopción de prácticas sostenibles y el compromiso efectivo de las organizaciones con sus grupos de interés deben integrar el valor intangible de la identidad corporativa, estrechamente vinculado con principios éticos, la sostenibilidad y la responsabilidad social. Este componente se configura como un eje estructurante en el desarrollo de los proyectos empresariales, al incorporar de manera transversal dimensio-

nes sociales, ambientales y de gobernanza (Motta Sanjuan, 2025).

Desde esta perspectiva, se busca dar respuesta al papel que desempeñan la gestión y la economía, en tanto disciplinas, en la generación de valor y en la mejora de los contextos sociales, especialmente en escenarios contemporáneos caracterizados por la complejidad y la incertidumbre.

Referencias

Bracho-Villalobos, M. L., & Arocha-Rangel, J. A. (2023). Gestión de la economía humana en ambientes de incertidumbre vinculada a la actualidad empresarial. *Gestio et Productio. Revista Electrónica de Ciencias Gerenciales*, 5(9), 50–72. <https://doi.org/10.35381/gep.v8i9.54>

Camargo, Y. (2021). Hacia la responsabilidad social como estrategia de sostenibilidad en la gestión empresarial. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2). <https://www.redalyc.org/journal/280/28066593008/28066593008.pdf>

Cortina, A., Correales, R. G., Malo, P., Zapatero, J., Navarro, E. M., Aguado, L. B., ... & Cebollada, J. A. (2024). *Afrontar retos en tiempos de incertidumbre*. Niaiá.

Han, B.-C. (2019). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Hernández Escorcía, R. D. (2024). Aporte de la competencia investigadora en el desarrollo profesional. *Revista Lasallista de Investigación*, 21(1), 1–3. <https://doi.org/10.22507/rli.v21n1e>

Mankiw, G. (2012). *Principios de economía* (6.ª ed.) [*Principles of economics*]. Cengage Learning. <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/bd2711c3969d92b67fcf71d-844bcbaed.pdf>

Martínez Navarro, E. (2006). Ética de la profesión: proyecto personal y compromiso de ciudadanía. *Veritas*, (14), 121–139. <https://ojs.uc.cl/index.php/veritas/article/view/63643/50855>

Motta Sanjuan, Y. (2025). Revisión de la sostenibilidad organizacional desde la economía circular y la contabilidad ambiental. *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, 23(23), 97–111. <https://doi.org/10.22463/24221783.5268>

Pérez, A., y Rodríguez, A. (2020). Economía conductual y Covid-19: Una interpretación social de la realidad. [Behavioral economics and Covid-19: A social interpretation of reality]. *Revista de ciencias sociales* (Ve), XXVI (4), 507-514.

Ponte-Sucre, A. (2021). COVID-19, perplejidad, incertidumbre, acción... Objetivos de sustentabilidad. *Revista Digital de Postgrado*, 10(1), e278. <https://doi.org/10.37910/RDP.2021.10.1.e278>

Sánchez, A. (2020). Renovación del pensamiento económico-empresarial tras la globalización: Talentism & happiness economics [Renewal of economic-business thinking after globalization: Talentism & happiness economics]. *Bajo Palabra*, (24). <https://doi.org/10.15366/bp.2020.24.015>